

A la última palabra, alternaron los armoniosos ecos de la orquesta, por un breve espacio de tiempo, y á su continuacion el Presbítero Beneficiado D. Luis Santiago Vado, Catedrático de Matemáticas puras por S. M. en esta Capital, y actual Censor de este Real Cuerpo, pronunció el siguiente Discurso, relativo al origen, antigüedad, utilidades y beneficios del diseño.

DISCURSO.

Señores: El instituto de este Ilustre Cuerpo, el motivo que nos junta en el plausible día de nuestro Augusto Monarca en este condecorado Liceo, y el numeroso, sábio y distinguido concurso que se ha reunido, para presenciar la justicia, el zelo y el amor con que esta Real Sociedad fomenta premiando, el mérito y aplicación de la juventud de ambos sexos, dedicada al conocimiento y cultivo de las Artes, me estimula á hablaros de ellas, sino con la dignidad y alteza que merecen, al menos con toda la energía del amor que las profeso.

He dicho que voy á hablaros de las Artes; pero yo me veo precisado á retractarme, y suplicaros disimuleis la ligereza con que me dejé arrastrar de mi zelo. No hablaré, pues de ellas, porque ademas de ser reducidísimo el tiempo que me franquean las presentes circunstancias aun para hacer un muy ligero bosquejo de sus bellezas, necesidad y utilidades, conozco á mi pesar, que si me entregase á discurrir por tan dilatado campo, me veria necesariamente perdido, no teniendo para mi direccion otro Mentor, que la limitacion de mis luces. Pero si no me es dado emprender un asunto tan interesante y basto segun acabo de indicar, intentaré por lo menos tratar de un Arte, que despues de haber sido en sus principios el recurso de que se valió la Sociedad humana, para comunicar sus ideas y extender,

